

Imposición del nombre “Juan Alfonso Carrizo” a la Escuela Primaria N° 16 ex Escuela N° 61 de General Sarmiento

El 24 de mayo de 1984, por medio de la Resolución N° 324, la Directora General de Escuelas resolvió, por pedido de la comunidad educativa, **imponer el nombre de “Juan Alfonso Carrizo” a la Escuela Primaria N° 61 de General Sarmiento, actual Escuela Primaria N° 16 de José C. Paz**, en homenaje a quien fuera maestro y hombre de letras.



**1972: Docentes de la Escuela Primaria N° 1, entonces Escuela N° 4
3ra. de pie de izquierda a derecha: Noemí Felisa Denoia de Di Prinzio
Primera directora de la EP N°16**

El 30 de agosto de 1983, la directora de la Escuela Primaria N° 16, entonces Escuela N° 61, Noemí Felisa Denoia de Di Prinzio, se dirigió a Susana Ronci, Inspectora del Área IV, para solicitarle se imponga el nombre de “Juan Alfonso Carrizo” al establecimiento educativo. Fundamentando su solicitud expresaba:

La obra desarrollada por Juan Alfonso Carrizo es digna de consideración. Ha ambulado durante ocho años por tierras de la patria, desafiando incomodidades e indiferente al sacrificio, se internó en regiones apartadas, hasta llegar al núcleo de la población indígena menos visitada, para escuchar de sus bocas los cantares populares. Así fue recogiendo cientos y cientos de coplas, que luego reunía o entregaba a investigadores. Dijo “hay pocas guitarras y muy escasos los cantares tradicionales. En Europa gruesos volúmenes forman la nómina de títulos de libros destinados a

salvar la tradición, en cambio en nuestro joven país, año tras año pierde su fisonomía, es necesario no dejar en el olvido los cantares”.

Dio así su vida a una obra monumental. Gracias a Carrizo la Argentina cuenta con la más completa colección de cantares tradicionales que se conoce en el idioma español. La obra de Juan Alfonso Carrizo es obra de patriota y obliga al reconocimiento. Ofrece la oportunidad de conocer el mundo de los relatos, crónicas y recopilaciones de nuestras tradiciones populares, y sobre todo alimenta el alma de nuestra nacionalidad.

Finaliza su solicitud la Directora de la Escuela N° 61, esperando que la misma encuentre una resolución favorable. Con la nota presentada se inició el expediente N° 2727-1017211/83.



Juan Alfonso Carrizo¹

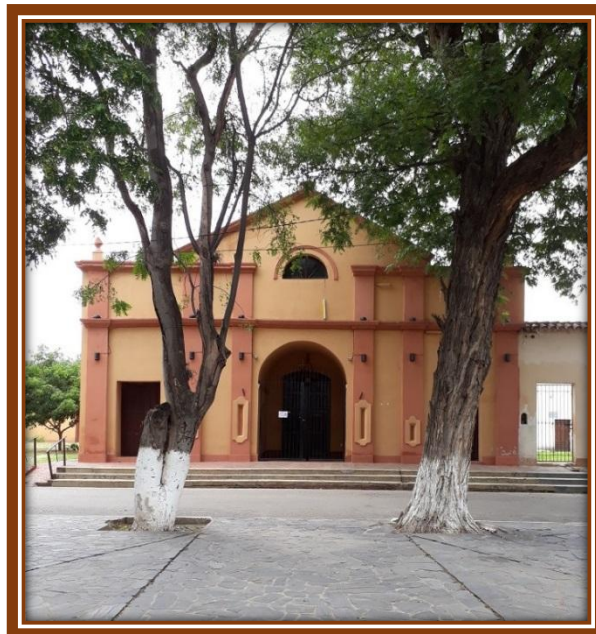
De acuerdo al trámite de rutina, desde Inspección se elevó el expediente a la Dirección General de Escuelas para su consideración.

Con fecha 24 de mayo de 1984, visto el expediente de referencia en que se solicita imponer el nombre de “Juan Alfonso Carrizo” a la Escuela Primaria N° 61, en consideración “a quien fuera maestro y hombre de letras, ofreciendo a través de su obra la posibilidad de difundir nuestras tradiciones populares, principalmente del norte y de su provincia natal, Catamarca”, y “que como fruto de su abnegada labor la Argentina cuenta con la más completa colección de cantares tradicionales

¹ Fotografía publicada en <http://www.folkloredelnorte.com.ar/creadores/carrizo.htm>

y que ha tenido como objetivo fundamental la de resaltar nuestra nacionalidad”, contando con el aval afirmativo de la Dirección de Educación Primaria y el criterio favorable mediante Resolución N° 62 del Honorable Consejo General de Educación, la Directora General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Ana María Idiart de Rebon, mediante la Resolución N° 324, “resuelve imponer el nombre de Juan Alfonso Carrizo a la Escuela Primaria N° 61 del distrito General Sarmiento”.

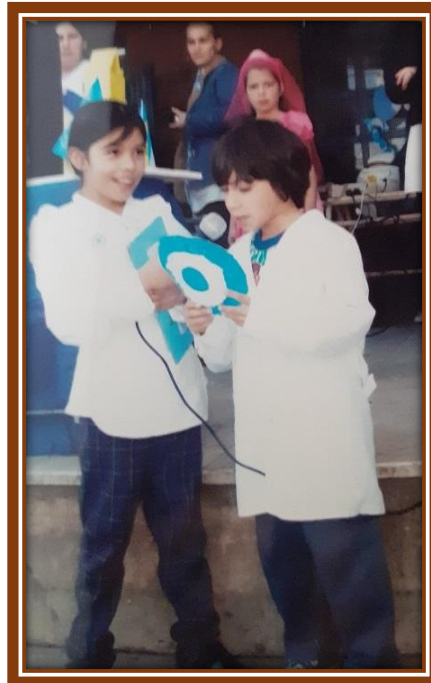
Recibido la aprobación de la solicitud, el personal directivo, docentes, alumnos y comunidad en general, se avocaron a la preparación del acto, el que contó con la presencia de los familiares de Juan Alfonso Carrizo, autoridades escolares, civiles y eclesiales del Partido de General Sarmiento y la comunidad barrial. Iniciado el acto, después de entonar las estrofas del Himno Nacional y las palabras de rigor de la directora del establecimiento y de agradecimiento de los familiares de Juan Alfonso Carrizo, los alumnos del establecimiento junto con sus docentes ambientaron el acto con sus representaciones.



**Iglesia de San Antonio de Piedra Blanca
pueblo natal de Juan Alfonso Carrizo**

Con motivo del Bicentenario de la Revolución de Mayo (1810 – 2010), en la Escuela Primaria N° 16 “Juan Alfonso Carrizo” se elaboró el proyecto “*El ayer y el hoy*”. Particularmente los alumnos del segundo ciclo trabajaron “*El interés por*

comprender la realidad social pasada y presente, expresando y comunicando ideas, experiencias y valoraciones. Mediante la lectura e interpretación de diferentes fuentes de información (testimonios orales y escritos, mapas, fotos y planos)". En concreto los alumnos de 4° año trabajaron sobre "El nombre de la escuela y su Ubicación"; los de 5° "La vida de Juan Alfonso Carrizo" y los de 6° "Historia del barrio y de la Escuela".



Alumnos participando de los Actos del Bicentenario

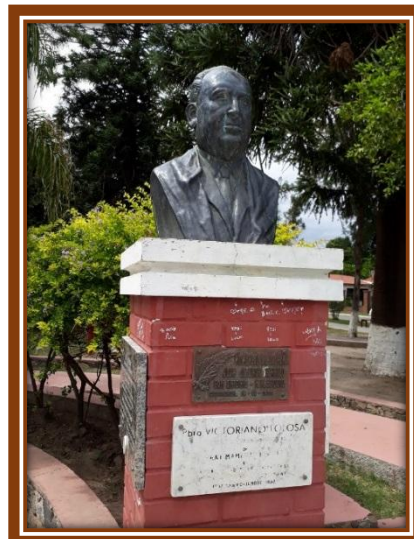


Presentamos la biografía de Juan Alfonso Carrizo suministrada por la Escuela N° 61, actual Escuela Primaria N° 16:

Juan Alfonso CARRIZO. Maestro, investigador, escritor (1895 – 1957)

El 15 de febrero de 1895, nace Juan Alfonso Carrizo en San Antonio de Piedra Blanca, localidad del valle de Catamarca, a 10 km. de la Capital. Son sus padres Ramón Delfín Carrizo y Ramona Magdalena Reinoso, casados en 1883.

Juan Alfonso era el sexto hijo de once. Caracterizado por su tez morena, alta estatura, nariz aguileña y propensión a la corpulencia. A los cinco años sabía leer y escribir. Las letras fueron una verdadera vocación en él. Ya a los diez y seis años, le encargaban composiciones y discursos, que se supone vendía para comprar libros. Dos hombres determinaron el rumbo de su vocación: el profesor de literatura José P. Castro y el padre Antonio Larrouy, sacerdote francés, misionero de la Inmaculada Concepción, historiador y profesor en el Seminario de Catamarca, donde existía un ateneo que congregaba a la gente estudiosa de la ciudad. El profesor Castro lo puso en el camino del folklore y el padre Larrouy en el camino del método.



Busto de Juan Alfonso Carrizo en la plaza de su pueblo natal

Carrizo con su flamante diploma de maestro se trasladó a Buenos Aires, con dinero facilitado por su hermano Gregorio y obtuvo un cargo en el Consejo Nacional de Educación y otro en una escuela particular. Con otros maestros se hospedaba en una humilde pensión de la calle Gallo. Allí hizo su primer ensayo periodístico “El bufoso”. Luego editó la revista ilustrada para niños “Mustafá”. Terminadas las clases regresaba a Catamarca a recolectar cantares. Después de once años de labor, pudo presentar al público una colección de 156 romances y 1,477 coplas y versos infantiles, con una introducción en la que destacaba su convencimiento de estar trabajando con seriedad científica y de que había descubierto algo así como “un nuevo mundo”, en la faz de la poesía popular.



Fue el doctor Padilla, ex gobernador de Tucumán y diputado nacional el que empujó a Carrizo a recorrer las provincias del norte, le consiguió licencias con viáticos en el Consejo. Carrizo se consideraba verdaderamente responsable de salvar la tradición poética de su pueblo y destacaba gravemente los ribetes científicos de su labor. Estaba convencido de haber encontrado un puente hundido entre la vieja y la nueva Argentina. Había descubierto Troya, pero no sepultado bajo escombros, sino viva y palpitante. Tucumán le resultó providencial. Entre 1928 y 1933 había recorrido Salta y Jujuy. Luego Tucumán iluminó su cometido y le dio seguridad de que su obra había de ser comprendida.

Encontró en Tucumán un ambiente intelectualmente más elevado. Puede decirse que Catamarca lo sembró, Tucumán lo maduró y Buenos Aires lo cosechó. En 1943 fue director del Instituto Nacional de la Tradición y su investigación de campo cesó, sin embargo Carrizo trabajaba quizás más en sus “entradas” a las provincias. A la siete de la mañana ya estaba en su biblioteca escribiendo, cotejando versiones, anotando antecedentes y revisando copilaciones de documentos sobre la conquista y la colonización de las tierras que había recorrido. Profundamente católico reunía a sus familiares y amigos a la hora del crepúsculo para rezar el rosario. Carrizo era un hombre de carácter humilde, obedecía como un niño a los que juzgaba agentes de la autoridad, pero era orgulloso y celoso de su obra y una vez en ella seguía con rigor científico las investigaciones.



Juan Alfonso Carrizo²

La base de su método eran los hechos, le gustaba las incursiones historiográficas. Sus libros son vasta acumulaciones de hechos, no ordenados sistemáticamente, por coherencias internas, sino más bien yuxtapuestas cronológicamente o clasificados por criterios exteriores de comodidad. La liberalidad y tenacidad sellaron su carácter. Como buen criollo amaba el dinero pero para gastarlo inmediatamente, los vendedores

² Fotografía publicada en https://www.turismoculturalun.org.ar/pdfs/libro_catamarca_folklore.pdf

se lo disputaban, pero personalmente vivía como un monje. Hasta 1944 residió en un barrio humilde de Villa del Parque, en 1945 en un piso prestado del instituto de Investigaciones y en 1949 se instaló en una casa con amplio jardín, en San Isidro, gracias a un crédito del Banco Hipotecario.

Todos los que crecieron a la vera de Carrizo, prosperaron. Era como un árbol, cuya sombra se considera beneficiosa. Crió, educó, enderezó, empleó, hospedó, protegió. Todo lo que ganaba era para esos objetivos o para adquirir obras para su biblioteca. Los únicos libros que no compraba eran los que no podían conseguirse. Carrizo fue jubilado de oficio en los cargos de maestro que conservaba adscriptos a la Dirección del Instituto. Se retiró del cargo y ya enfermo se dedicó a su obra sobre juegos infantiles, que por su enorme volumen, no se ha llegado a imprimir.

Rodeado solo de sus familiares más íntimos, el cura párroco de San Isidro y un puñado de vecinos falleció el 18 de diciembre de 1957.

Entre sus libros escritos podemos mencionar: *Antiguos cantos populares argentinos* (1926); *Cancionero de Catamarca* (1926), *Cancionero popular de Salta* (1933); *Cancionero popular de Jujuy* (1934); *Cancionero popular de Tucumán* (1937); *Cancionero popular de La Rioja* (1942); *La poesía tradicional argentina. Introducción a su estudio* (1951); *Historia del folklore Argentino* (1953).

